



## UN MONOLITO PARA DEVOLVER LA DIGNIDAD PERDIDA

La Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica Simien, de Luesia, ha querido visibilizar con un monolito los nombres de los 37 luesianos caídos por la sinrazón de la Guerra Civil

COMARCA DE LAS CINCO VILLAS, 30 DE OCTUBRE DE 2024

María Jesús, una nonagenaria de Luesia sostiene en sus manos con fuerza una imagen de dos hombres.

Uno de ellos es su padre, Jesús Ezquerro, es el único testimonio que tiene de él, porque nunca lo conoció.

Era concejal de Luesia y, cuando su madre estaba embarazada de ella, la sinrazón se lo quitó. Fue asesinado en algún lugar, y, previsiblemente, enterrado en Ejea de los Caballeros, aunque las últimas investigaciones apuntan a que sus restos se encuentran en Rivas.

Un dato que llena de esperanza a María Jesús que, a sus 87 años, solo desea “que el teléfono suene y me digan que lo han encontrado. Sería la mayor alegría de mi vida, porque podríamos enterrarlo en Luesia, junto a mi madre, Isabel Caraballo”, reconoce aferrándose a la foto.

Una noticia que ayudaría a paliar “ese dolor amargo” que tiene de por vida, aunque reconoce no tener “rencor. Mi madre nunca nos habló de ello, tampoco tuvo mucho tiempo, ya que se quedó viuda con cinco hijos a los que tuvo que sacar adelante”.

La labor de agrupaciones memorialistas como la que hace Simien (Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Luesia) contribuyen a que este vacío que tienen muchas personas se vaya convirtiendo

Síguenos en:



en una esperanza, en el deseo de encontrar a aquellos que un día desaparecieron por defender unos ideales que les enfrentaron a otros durante la Guerra Civil.

“Esto nunca tuvo que haber pasado, el respeto debe de estar por encima de todo”, reconoce la hija de María Jesús, Conchita, adalid de los anhelos de su madre e impulsora, junto a otros miembros de Simien del monolito que acaban de hacer contando con una ayuda de la Comarca de Cinco Villas.

“Hemos hecho un monolito móvil, una escultura metálica, hueca por dentro para instalar una luz que simboliza la esperanza”, dice Conchita. Es obra del luesiano Eleuterio Ezquerro Garcés. Y, como reza el texto de su lateral, de Miguel Hernández: “la llama encendida será como un faro que guíe simbólicamente hacia la convivencia democrática”.

Además, en su frontal aparecen los nombres de todos los caídos y un texto en el que la agrupación indica que con este monolito “había que romper el largo silencio y recuperar la memoria histórica de los hechos ocurridos en Luesia durante los primeros meses de la Guerra Civil”. Un recuerdo “y un homenaje a los vecinos fusilados y desaparecidos de este pueblo”. Y bajo él, los nombres y apellidos de los 37 desaparecidos.

La peculiaridad de este monolito es que es móvil. “La idea es colocarlo a las afueras del cementerio de Luesia este próximo 1 de noviembre”, dice Conchita Ezquerro, ya que en el municipio “no tenemos un sitio fijo donde ponerlo, además nos lo quitan”, dice con resignación.

Para esta agrupación, la colocación de este monolito “no nos devolverá a las víctimas”, pero sí ayudaría a “dignificarlas”, porque son muchas las familias que siguen llorando las pérdidas.

Como la de Ubaldo Diest, el otro protagonista de la foto de María Jesús, quien fuera alcalde de Luesia y fusilado tres meses antes que su padre. “Los Diest se convirtieron en nuestra familia, no por lazos de sangre, sino de amistad”,

# NOTA DE PRENSA

[www.comarcacincovillas.es](http://www.comarcacincovillas.es)



reconoce María Jesús, porque ambas familias sufrieron las adversidades de un momento histórico en el que los ideales costaban vidas.

La Comarca de Cinco Villas, desde hace unos años, concede ayudas para asociaciones y entidades privadas sin ánimo de lucro de la comarca que se dedican a la recuperación de la memoria histórica. Entre ellas, Batallón Cinco Villas, Arico y La Charata, por citar algunos ejemplos.

Estas ayudas están destinadas a la exhumación de restos, investigación histórica, excavación, estudios antropológicos y forenses o análisis de ADN, entre otros. En total, la comarca destina a este fin 20.000 euros de su presupuesto anual.

“Creemos que es importante apoyar a las agrupaciones que con su trabajo dan sentido a la lucha de todos aquellos que murieron por defender todo en lo que creían”, indica el máximo responsable comarcal, Santos Navarro.

Un modo de devolver “la dignidad de las víctimas, y de ayudar a que recuperen la ilusión todas aquellas familias que durante años lo han pasado muy mal, al vivir con la incertidumbre que deja no saber dónde está un ser querido”, concluye Navarro.

IMAGEN ADJUNTA: Tres generaciones de la familia de Jesús Ezquerro (de izquierda a derecha, su biznieta, hija y nieta) junto a Santos Navarro, presidente de la Comarca de Cinco Villas y Jesús Biota, miembro, junto a los Ezquerro, de Simien.

Síguenos en:



Comarca de Cinco Villas: un rincón de Aragón para perderse